

SE Padres

FEBRERO / MARZO 2014

EJEMPLAR
GRATIS
PARA TI



Bárbara Bermudo

MADRE EJEMPLAR, PROFESIONAL EXITOSA

especial de salud y nutrición ■ cómo y por qué el *Common Core* reducirá la brecha educacional ■ Rachael Ray explica cómo preparar cenas ricas con anticipación



Baja la app Mom+ (ve cómo en la pág. 4) y escanea la portada para más imágenes de la sesión de fotos.

SE
Padres Visita Padres.com



LA NUEVA ESPERANZA



Biliulso Cardoso
(mexicano, cocinero,
residente de Estados
Unidos) siempre supo
que el éxito académico
de sus hijos en el país de su

cultura adoptada era un proceso con transiciones que requería ser motivado y desarrollado. “Los primeros meses del primer grado de mi hijo fueron problemáticos: no quería levantarse temprano para ir a la escuela y se negaba a hacer la tarea”, dice. El problema tenía también otras variables: llegadas tarde, desmotivación, maestros que se ausentaban regularmente y eran reemplazados a la apurada por gente sin los conocimientos necesarios, calificaciones bajas y ausencias inexplicables del chico en la clase y los exámenes. Por otro lado, Biliulso también comprendió que gran parte del problema era que él y su esposa no participaban en las reuniones escolares, no se interesaban lo suficiente en la marcha del progreso escolar de su hijo y partían de la base que de la educación se ocupaban los maestros. “Al darnos cuenta de estos problemas, mi esposa y yo hicimos todo lo posible para remediar la situación. Lo convencimos de que si abandonaba sus estudios, estaría desaprovechando su inteligencia y su talento, y sus posibilidades de progresar en la vida serían mínimas. Ahora nuestro hijo ya tiene 7 años, ha comprendido la situación gracias a nuestros consejos y el apoyo de sus maestros, y su progreso es notable”.

Tras el fracaso del programa No Child Left Behind, la aceptación a nivel nacional de los nuevos estándares Common Core abre nuevas posibilidades de éxito para los rezagados estudiantes latinos de escuelas públicas primarias y secundarias. Este artículo te ayudará a navegar los cambios que ya se están aplicando.

POR CAROLINE S. CLAUSS-EHLERS, Ph.D.

CLAVES DEL PROBLEMA

La experiencia de Biliulso con su hijo no es ni será la primera ni la última en la población hispana de EE. UU. El desencanto con los estudios desde la escuela primaria deriva en brechas educacionales, que surgen cuando un grupo supera a otro en rendimiento académico. Hay varios factores que contribuyen a ello entre los latinos. Algunos incluyen: la inserción en un plan de estudios que no contiene los valores de la cultura latina; maestros y consejeros que no están bien prepara-

dos; aulas con excesivo número de estudiantes y un solo maestro a cargo; menor ingreso económico para poder pagar las buenas escuelas; menores recursos tecnológicos debido a ingresos bajos; y menos acceso a programas de educación preescolar. Otros factores son familiares, e incluyen la falta de participación escolar porque los padres no saben o no quieren hacerlo. O porque temen incluirse debido a que son indocumentados, tuvieron una experiencia negativa con su propia educación, o problemas de comunicación varios que se acentúan si en la escuela del caso no hay maestros o directivos que hablen español.

EL ÉXITO ACADÉMICO La llamada Libreta de Calificaciones de la Nación (The Nation's Report Card, en inglés) presenta datos significativos sobre el éxito académico estudiantil a nivel primario y secundario en EE. UU. Los resultados del “National Assessment of

Progress”—examen nacional para evaluar ese rendimiento— confirman la brecha mencionada. En 2011, en matemáticas, el 34% de los latinos en cuarto grado estuvieron dentro del 25% más bajo de rendimiento. En lectura ocurrió algo similar, aunque esta vez el porcentaje fue del 35. En ciencia, el 35%

de los jóvenes latinos de octavo grado también resultaron dentro del 25% más bajo. Lo bueno es que, en general, los resultados latinos han mejorado con respecto a años previos. Ejemplo: en ciencia, los estudiantes de octavo grado subieron 5 puntos porcentuales en el 2011 desde el 2009.

La esperanza es que los Common Core State Standards puedan cambiar este panorama. Así se denomina a los nuevos parámetros educacionales más rigurosos en lectura y escritura, historia, ciencia, tecnología y matemáticas para los niños que van a escuelas públicas primarias y secundarias estadounidenses. Hasta ahora 45 estados, además de Washington D.C., los han adoptado y se espera que los restantes lo hagan pronto.

Necesidades y soluciones

1 Acceso a la educación preescolar. Esta experiencia promueve habilidades de adaptación. Trabajar independientemente, tener buenas relaciones sociales, y seguir instrucciones son habilidades que se aprenden durante la educación preescolar, lo que en inglés se conocen como *universal prekindergarten programs*.

2 Inversión económica. Apoyar financieramente a nuestras escuelas significa apostar al futuro del país, aparte del futuro de cada niño.

3 Maestros biculturales y bilingües. Las escuelas de posgrado pueden preparar a maestros para enseñar a diferentes grupos culturales. Ser bicultural significa tener conocimiento y entendimiento de la experiencia de personas de diferentes culturas. Incluir la habilidad de hablar otro idioma como un requisito del entrenamiento para ser maestro promueve la comunicación bilingüe. La falta de maestros bilingües aumenta la brecha del idioma en nuestras escuelas.

4 El plan de estudio debe ser culturalmente versátil. Los niños tienen más éxito cuando lo que aprenden refleja los valores de su cultura. Geoffrey Cohen, de Stanford University, y David Sherman, de University of California en Santa Bárbara, y sus colegas, diseñaron programas enfocados en los valores del niño. Ejemplos: “soy bueno en arte”, “tengo un buen sentido del humor”. Los estudiantes reflexionaron y escribieron acerca de los valores más importantes para ellos. Los chicos latinos que participaron obtuvieron mejores calificaciones escolares versus los que no lo hicieron.

5 Expectativas altas. Son necesarias para todos. El libro *Gaining on the Gap: Changing Hearts, Minds, and Practice* demuestra el éxito logrado por los alumnos de Arlington, Virginia, cuando el sistema escolar elevó los niveles educacionales. Tener acceso a cursos rigurosos es crucial para eliminar la brecha educacional.

6 Leer a los hijos cada noche. Hacerlo en su idioma y a un nivel más avanzado los expone a un vocabulario rico. Dice Maluf: “Cuando estás leyendo y hay una palabra avanzada, pregúntale a tu hijo: ‘¿Qué crees tú que significa?’”.

7 Mostrar interés. Tener siempre un diálogo sobre lo que pasa en la escuela. Por ejemplo: “¿Qué hicieron hoy allí?”. Pregunta qué están leyendo. O: “Explícame por qué piensas que tus compañeros ya no son amigos”. Deja que tu hijo desarrolle su voz y tenga su propia opinión.

8 Explorar opciones. Si no te sientes cómoda con la escuela de tu hijo, busca otra. Nadie conoce a tu hijo más que tú, por lo que debes tener confianza en tus instintos.

9 Comunicarse con la escuela. Algo esencial. Muchas tienen traductores que pueden ayudar con el diálogo.

10 Usar recursos tecnológicos para evitar la brecha digital. Muchas escuelas ya ponen la tarea diaria en su sitio de internet. Si tu chico no tiene computadora, seguro que hay una en su biblioteca pública. Sitios de internet como ¡Colorín Colorado! (colorincolorado.org) ofrecen información bilingüe para los padres.

DEBATES Y POLÉMICAS

Sin embargo, el Common Core — como se abrevia regularmente— enfrenta ahora el debate nacional (que empezó hace varios años) sobre los niveles deseados de educación. El dilema es establecer si deben ser más altos o más bajos que los actuales, y si ello beneficiará o perjudicará a los estudiantes latinos más atrasados.

El Common Core fue desarrollado por maestros, padres, administradores y gobernadores de diferentes estados junto con el Council of Chief State School Officers (CCSSO) y el National Governors Association Center for Best Practices. Desde el principio, el Common Core estaba enfocado en lo que los niños deben aprender para tener éxito en la universidad y más adelante en el trabajo. Olga Maluf, directora de P.S. 316, una escuela con clases desde preescolar hasta quinto grado en la ciudad de Nueva York, dice: “El nuevo Common Core incluye habilidades para pensar y promueve en los niños actividades como analizar, preguntar e interiorizar conceptos”.

LAS METAS Y EL EJEMPLO

La flamante meta central es que, aparte de la educación regular, obtengan pensamiento crítico (*critical thinking*, en inglés), sepan distinguir entre algo literal y una inferencia, y poder navegar lo que los expertos denominan el significado más profundo (*deeper meaning*, en inglés), algo que los psicólogos conocen como función ejecutiva (*executive function*, en inglés). Además, los nuevos estándares

prestan mucha atención al contexto de lo que se aprende. Es decir, y por sólo dar un ejemplo: de nada vale saber que aprendan literalmente que la Luna está a determinadas millas de la Tierra si no se les presenta un cuadro mayor de distancias de todo el sistema solar para que comparen cuáles son los planetas más alejados o más cercanos al nuestro y saquen conclusiones más profundas.

Jon Modica es uno de los mejores defensores de las nuevas metas. Como fundador del grupo Nutmeg Education, su organización ofrece recursos por internet para ayudar a los maestros a sentirse preparados para la enseñanza basada en el Common Core y apoyar lo que se hace en las aulas. Explica Modica: “Cada grado tiene diferentes estándares. Por ejemplo, en matemáticas de sexto grado, un estándar en geometría es la habilidad de medir el área de un triángulo. Pero el Common Core, al privilegiar el pensamiento crítico, exige más análisis, comprensión y profundidad”.

Modica cree que el Common Core puede ayudar a disminuir la brecha educativa porque hace que haya más motivos para que las compañías desarrollen nuevos recursos escolares, como él ha hecho con Nutmeg Education. Al mismo tiempo, Modica introduce en sus programas algunas preguntas que requieren conocimiento de tecnología, un área en la que la brecha digital puede ensancharse si no se tiene acceso a computadoras. “Hay tres cosas que podemos hacer como nación para reducir la brecha educativa que hoy



Para evitar que se caigan por la brecha educativa, deben estar preparados a nivel tecnológico.

existe entre los chicos hispanos y el resto: mejorar la calidad de la enseñanza en las escuelas, exigir mayor preparación de los maestros, y una mayor participación de los padres en la vida escolar de sus hijos”.

EXPECTATIVAS Sin embargo, hay quien piensa que elevar las expectativas sólo puede empeorar la situación. Pero todo indica que esto no es así. Varias investigaciones han demostrado que los niños funcionan mejor cuando existen expectativas altas. “Es que los niños interiorizan los mensajes competitivos de quienes los rodean y tienden a elevar-

se a las circunstancias”, concuerdan varios expertos. O sea que, volviendo al tema de la geometría, en vez de limitarse a medir el área de un triángulo —como ocurría antes— el Common Core ahora le exigirá al chico poner ese conocimiento en contexto, poder compararlo con otras figuras geométricas y proyectarlo a áreas

mayores y menores que la hallada, llegando así a un nivel de aprendizaje y pensamiento más profundo y contextual.

EL ROL DE LOS PADRES

La directora Maluf enfatiza la relación entre los padres, sus hijos y la escuela como otra solución al problema. “Hay mucho que los padres pueden hacer por sus hijos a nivel escolar, ayudándolos a que apliquen lo que aprendieron en la escuela a la vida práctica diaria”.

Es decir: si tus hijos están aprendiendo geometría, cuando vayan juntos al supermercado, por ejemplo, puedes preguntarles: ¿a qué figura geométrica que aprendieron en estos días se parece el logo de esa empresa y

por qué esa figura es diferente a la del edificio de enfrente? Eso estimula el pensamiento crítico, las comparaciones, la búsqueda permanente de contexto.

El Common Core desarrolla la habilidad de entender, hacer inferencias y desarrollar un punto de vista. Los padres pueden promover estas habilidades con preguntas como: “¿Por qué Caperucita Roja tenía miedo del lobo?” O esta otra en un supermercado: “Si 4 onzas de este producto cuestan 69 centavos y 8 onzas cuestan 99, ¿cuál creen ustedes que es el precio más económico y por qué?”.

Es precisamente siguiendo éstos y otros principios, que hoy exige el Common Core, como Biliulso logró cambiar la situación escolar de su hijo. “Los padres deben dar el ejemplo”, dice. “Mi esposa aportó su granito de arena llevándolo cada día a la escuela y deteniéndose a hablar con su maestra y otros padres para saber cuáles eran los desafíos y ver cómo podíamos ayudarlo a resolverlos. Yo siempre le insistí en que si quería tener un mejor porvenir, debía ir a la escuela, estudiar duro, esmerarse y llegar a ser alguien en la vida”.

Es obvio que el Common Core está probando ser su mejor guía. ■

Recursos

Esta información te puede resultar muy útil.

■ Guía para que los padres logren mejores resultados escolares para sus hijos.

pta.org/parents/content.cfm?ItemNumber=3701

(Guía en español basada en los estándares para apoyar el aprendizaje)

■ Common Core State Standards Initiative
corestandards.org